

TURISMO EN EL HIMALAYA

Everest, complejo turístico

Los planes de China para el Campo Base del Everest no se reducen a la carretera que ya se ha comenzado a construir y existen muchas posibilidades de que se plante un hotel a 5.200 metros de altura en el CB para turistas y visitantes.

Por Jorge Jiménez Ríos ▶ jorgejimenez@desnivel.com

Actualizado 26.06.2007



Ha sido un año en que el Everest ha visto como se superaba el récord de ascensiones de su historia (desde el 53 ha llovido mucho y lo triste es que en los últimos años no ha sido para bien), que ha observado como alrededor de 520 escaladores han partido desde la ladera tibetana y nepalesa y han hollado su cima. Algunos hechos han sido hermosos: Appa Sherpa lograba su decimoséptima cima del Techo del Mundo, la californiana Samantha Larson (18) se convertía en la extranjera más joven en ascender hasta los 8.848 metros y aquel japonés, Katsusuke Yanagisawa, profesor retirado, que tenía el honor de ser el más anciano en hacer cumbre. 71 años tenía en su haber. También ha muerto gente. Y el espíritu de esta montaña también se ha visto sacudido. Y más que se va a ver.

China, adalid del progreso y el negocio (algo que por lo general no suele ser malo) ha comenzado la construcción de una carretera hasta el Campo Base. Eso sí, la Antorcha Olímpica podrá ser conducida más fácilmente. 108 kilómetros de asfalto que reemplazarán el trekking hasta el Tercer Polo y que se culminaran en unos cuatro meses, tras gastar 20 millones de dólares. Crecerá el número de turistas y visitantes que deambularan por aquellas nieves a 5.200 metros.



¡Que viva la masificación!

¿Y dónde los metemos?. Pues en un hotel. Y es que China no se conforma con eliminar la aventura de la Gran Montaña, también propone convertirla en un paraíso rural. A pesar de que Qiangba Puncog, Presidente de la Región Autónoma del Tíbet afirma que no hay planes concretos por el momento, aunque no asegura que no pueda ocurrir en el futuro y advierte de los efectos perjudiciales que supone pasar la noche a más de 5.000 metros de altura.

Eso sí, Puncog no niega que se esperan cambios en toda la región debido al boom turístico que se está viviendo en el Himalaya. Ya tenemos expediciones comerciales que parecen ejércitos, gente a mansalva formando el hormiguero continuo que puebla el Everest y, a no mucho tardar, veremos y escucharemos coches y motores hasta en el mismo CB.

Ya el pasado año el turismo creció un 39 por ciento en el Himalaya, debido a las carreteras construidas hasta regiones bajas como Lhasa. El Tíbet recibe más de dos millones y medio de visitantes al año y esta temporada probablemente supere los tres millones. En 2010 muchos de los caminos del Tíbet habrán sido asfaltados y la modernización llegará a aquella tierra olvidada por el tiempo. Y recordemos que todo progreso social tiene dos caras: beneficio económico v.s. masificación y desculturización.